PANTOMIMAQUIA PATETICA, Ó TITERES FANTASTICOS,

QUE EN UN RAPTO MENTAL VIO

D. MAZO DE OCURRENCIAS

por haver leído dos libros con el título de

CARTA REFRACTARIA.

LO DA A LUZ

EL Br. D. ANONIMO CHACOTA

como testigo de mayor excepcion.



MALAGA: 1790.

Con Licencia del Señor Governador. Por los Herederos de D. Francisco Martinez de Aguilar.

TODO EL MUNDO ESTA PERSUADIDO, que á veces produce mejores efectos la burla, el chiste, y el cuento, que los discursos mas sólidos::: Lo acredita::: Cervantes con su Historia de D. Quixote:::Y la Historia burlesca de Fr. Gerundio &c.

Carta Refractaria. Protesta fol. 671. lin. 26. &c.

NOTICIA PREVIA

EN QUE SE DA CUENTA DE AQUELLO, lo otro, y lo de mas allá.

EL Domingo 14. de Febrero de este año de 1790. dia primero de carnestolendas, segun mis calendarios, salí de Sevilla, á cierto pueblo del contorno en donde me aguardaba el Escribano, y otros amigos con ánimo de pasarlas divertidas. Llegue al ponerse el Sol, y el Escribano, que me columbró à lo lexos, se adelantó à recibirme, y haciéndome apear mas que de paso, sin decir oste ni moste, me cogió por un brazo diciendo: vamos presto; no ay que detenerse, verâ Uste el fonomeno mas raro, que han bruxuleados las gacetas de la Olanda. Nuestro D. Mazo, que era el apoyo de nuestra diversion con sus Ocurrencias estâ acabando. ¿Pero como? Un accidente nunca visto le ha privado el sentido, y parece un estafermo. Yo no pienso ver caso semejante. No ay Médico ni Cirujano en la Villa; por que han salido esta tarde de buréo; todo el pueblo anda alborotado, y lleno de confusiones: con que ya se nos aguaron las carnestolendas.

¡Valgate la trampa! dixe entonces. Mal lance hemos hechado ¡Pobre D. Mazo! No somos nada. Y en fin ¿ha hecho las diligencias? ¿Ha otorgado su testamento? Por que él tenia quartitos, y una Sobrina, que necesita muchos, para salir de su miserable estado. ¡Que diligencias! me dijo sin soltarme de la mano. Està hecho un tronco; no dà señales de vida: yo me temo, que quando mas y mucho habrà tomado ya su camino.

Con esta conversacion vinimos hasta la casa del doliente, que era un valle de lágrimas con un diluvio

de llorones y lloronas. Hicieronnos lado, y á costa de muy buenos estrujones dimos vista à su quarto. Estaba el pobrete de D. Mazo sentado en su sillón, tendidas las piernas, elevada la cabeza, encendido el semblante, abiertos los ojos, y fixos al techo, enredadas las greñas, y repartidas por la cara, la voca en accion de reirse, los brazos cruzados, y entre ellos dos libros tan apretados contra el pecho, que no pude sacarlos sin romperlos.

La curiosidad me estimuló á semejante tropelía; quando el Albeitar, único facultativo, que á la sazon regenteaba en el pueblo, me dixo con sus narices hinchadas; que havia hecho muy mal en violentar al enfermo, hasta que el Médico, que por instantes se aguardaba, lo determinase; pues aunque él entendia de la dificultad no havia llegado el caso de curar semejante insulto en las bestias.

En vista de esta reprehension, agache mis oregitas, por no hacerme reo de las resultas, y me aparté á un lado con intento de colocar las ojas, que se havian dislocado á los libros. Aqui fue ello. No havia acavado de leer el título, que decia *Carta Refractaria*; quando la Sobrina de D. Mazo se abalanzò à mi y arrebatandomelos con impaciencia me dixo: ¿Que vá Uste á jacer, Señor? ¿Se quiere Uste poner tambien malo, como mi Tio, y que tengamos otra burra atascaa? Des que vinieron á Sevilla esos libros (maldecios sean ellos, y quien los porteo acá.) esa malváa *Carta* perdularia::: *Refractaria*, le dixe yo; y ella sin detenerse prosiguió: perdularia ó estrafalaria; too se và alla. Desque vino (mala venta le dé Dios!) ni ha havio comia con comia, ni sueño con sueño, sino leer y mas leer de dia, de noche, por là mañana y à toitas horas! Ya se vè; ¿En que havia de venir á parar tanto leer; sino es en trabucarse los sesos, y dalle una perpegia tal y tan guena? Y si se muere ¡á Dios luz! lo aquellarán sin atestar y yo me quearé ascuras.

Dicho esto, tirò los libros, soltó unos quantos re-

reniegos entripados, se sorbió un buen par de mocos arrempujados con la palma de la mano hacia el entrecejo, y detras echó una turbionada de chillidos, y sollozos, que nos dexó aturdidos. A este tiempo (salvo sea el lugar) llegó el Médico y el Cirujano, el Barbero á prevencion, y el Sacristan tambien por si acaso. Pulsàronlo unos y otros, se arquearon de cejas, y en un instante bautizaron á la enfermedad con un ciento de nombres, estrámbóticos, griegos, arábigos, cimbrios, lombardos, y godos, como opistotonos, espasmo cínico, risa sardonica, catoco, catalepsi, y que se yo que mas de la misma calaña. De aquí salió, que se encargasen el Albeitar y el Sacristan en darle unas buenas friegas, mientras se le preparaba la cama.

Agarraronse los dos alanes á las piernas del extático D. Mazo: el Médico, el Barbero y otros lo sostenían, por que no se lo llevasen arrastrando, y entre los dos satélites le pegaron una meneadura tan cruel, que yo ví las virutas del pellejo entre las fervorosas garras del Albeitar. La Sobrina que vió el destrozo, no tuvo otro desquite, que pillar los libros, y salir por la puerta diciendo: una, y no mas. No, no ha de bolver loco á otro nenguno esta escocia Carta estrafalaria.

Al ír tras de ella se deslizó un papel, que tal vez serviria de registro, y por detenerme à recogerlo, ella me cogió la delantera, y antes que yo pudiera remediarlo, depositó los dos tomos entre una media carretada de leña, que ardia en la cocina: y como ellos de tanto leerlos, y manosearlos estaban pringosos, en un santiamen levantaron tal llama, que era una bendicion. Lo supino del atentado me irritó de forma, que le dixe, Muchacha, ò demonio ¿que has hecho? Unos libros, que son el escándalo de Sevilla: unos libros que tienen mas fama, que Pizarro en las Indias: unos libros::: Ella á lo loco me cogió la palabra, y prosiguió: unos libros que podian estar en los quintos infiernos: unos libros, que si esculuñara donde se vendian, les havia de pegar fuego á ellos, à la librería, y á Usté si los defendiera:

unos li-

libros para aquellar hombres de bien::: ¡Desgraciaa de mi! Probecito Tio Mazo, tan sano y ton espelotao como estaba, y mírenlo, qual me lo van desollando como un conejo.

Rebuelta entre esta y otras iguales exclamaciones, ciertos repelones de cabellos, y no pocos desconsolados aúllidos la dexé, y me bolví donde se hacia el piernicidio de D. Mazo. Haviase ya concluído la maniobra, y se estaba trabajando en colocarlo en la cama. Por fin, como se pudo, lo sangraron, lo ventosearon, lo geringaron, le aplicaron á la nariz humazo de pajuela, lana quemada, plumas, y otra infinidad de gatuperios; allí le retorcieron los dedos, le estrujaron las coyunturas, y le medio arrancaron las orejas: pero él á todo eso, tieso, que tieso.

Serian las diez de la noche quando rompió en una feroz carcajada embuelta entre un sin numero de corcobos y visages, que á pesar de la pena hizo reir á todos los dolientes. Con esta novedad empezaron los consiliábulos sobre si estaría espiritado, y querian acarrear una vieja inteligente, que deslindara las legiones, que tendría, el Médico se opuso, pronosticando por la risa el buen éxito; y aunque estas fiestas no todas son de guardar, resolvì retirarme con mi amigo el Escribano, menos pesaroso, á buscar el descanso, ya que no se podia hallar la diversion.

Luego que el lunes me levanté, acudí á saber del enfermo, el que permanecia mas alegre que unas carnestolendas, soltando sus borbotones de risa, que era una gloria. A eso de las once empezó á deletrear con lengua balbuciente algunas mal formadas palabras, que poco á poco fuí percibiendo, y decian: Panto... mi... maquia; esto lo acompañaba con una gran risada; despues seguia, diciendo: Pate... Pate... Patética, y asegundaba con otra mayor. Alguna otra vez tras de un asombroso estremecimiento daba un bramido y decia: Erre... Erre... Refractaria: pero entonces volvia á suspenderse por un rato, hasta que empezaba de nuevo

la

la trepolina con tal barahunda de carcajadas, y espavientos, que estuve ya dos deditos de creer, que havia brujas.

Una larga hora le duraría esta lucha, y al cabo de ella se quedó sosegado, y al parecer dormido. Alegre con tan favorable novedad me fuí hacia la cocina à echar un cigarro, y buscando papel pòr los bolsillos tropezé el que servia de registro à los libros, que le quité à D. Mazo, y havia guardado, quando los llevó su Sobrina al quemadero de su fogaril. Estaba el papel tan roñoso, que solo mi curiosidad sería capaz de vencer el asco de abrirlo, y desarrugarlo. Su contenido por ser del conjuro me ha parecido, trasladarlo y decia de esta suerte.

Sevilla y Diziembre 20. de 1789.

Muy estimado Sobrino y pariente: remito à V. con el portador en dos volúmenes la CARTA REFRACTARIA, que le ofrecí los años pasados; pero, amigo, los grandes edificios no se construyen en poco tiempo, Concilios Provinciales habrá havido en que hayan concurrido menos Teólogos; es obra original, que no ha tenido semejante: es un diálogo tricipite portentoso; y aunque no ha logrado el despacho, que creímos, por la prevaricacion del siglo, que aprecia mas diez y ocho reales, que su ilustracion; ya el costó està hecho, y el importe de la impresion recargará sobre buènas almas, que nos hacen favor. Para que no caresca el mundo de produccion tan arrogante los vamos repartiendo, y con este motivo le felicito estas Pasquas con esa cortedad. Otros enviaremos á las Provincias últramarinas, y si acaso se concluyere la traduccion en varios idiomas, que vamos á hacer, le ofresco otros exemplares en pasta. No quiero ser mas molesto. = Luego en forma de posdata decia. = Lo que te encargo es, que no los dexes de la mano, y leas á cada uno, lo que pueda conferir para la exâltacion

cion de nuestro nombre, prefiriendo á las viejas para los cuentos de Fr. Juníspero, por tal de que acopien caudal con que divertir en los tizones las frias noches del invierno, en honra y gloria de tu Tio y pariente que te estima &c. = Fr. Prudencio del Mazo. = Sobrino y pariente D. Mazo de Ocurrencias.

No bien havia acabado de leer el último renglon, quando un gran ruido de voces desentonadas me hizo volver al retrete del enfermo, que estaba medio en pie, rodeado, y sostenido por la Sobrina, el Albeitar, y otros amigos con quienes andaba à la greña, sin haver quien pudiera resistir sus garfañadas, ni quien entendiera su algaravia. De este bregadero le sobrevino un desmayo; pero con la felicidad de quedarse dormido, y de un bolazo, como despues supe, se llevó mas de diez y seis horas. - - -

El martes de mañana me avisaron temprano, como D. Mazo havia despertado en su sano juicio, y queria consultar conmigo ciertos asuntos interesantes. Fuí al punto, y la Sobrina, que me aguardaba á la puerta me dixo: Señor, por Dios, que no le guelva Uste á jablar sobre esos libros estrafalarios ¡ Margos se cozinen! Digale Uste que es verdad, que se los lleva; por que sino mos ha de geringar la paciencia. Ofrecile mis buenos oficios con su Tio, y haviendo llegado à su cama, mandó que todos se retiráran, me hizo sentar junto, y prorumpió en estas palabras sobre puñado mas ó menos.

Señor D. Antonino ya, á Dios gracias, me siento bueno. Me han dicho, que Uste se lleva la CARTA REFRACTARIA. Bien hecho. No mas Cartas Refractarias, no mas enredos, no mas chismes. Quítela Uste de mi vista, y llévela donde no la vuelva á ver ningun cristiano. Pues ¿que tiene, le repliqué, esa Carta para tanta pesadumbre? ¿Que tiene?. me respondió, dando una gran voz. ¿Que tiene? Tiene un espíritu díscolo, y una idea diabolica, capaz de trastornar una cabeza de hierro. Tiene las ponderaciones de mi Tio que ha

mas

mas de dos años, que me anda entreteniendo, sobre que estaba finalizando un Código de Teologia escolástica, canónica, polémica, dogmática, civil, y criminal, que seria el pasmo de la literatura, y ahora salimos con un sartal de cuentos y chinchorrerias, que me tienen bombo.

Esa variedad, le dixe, es la que hace la leccion deleitable y amena. No los ha leído Uste, me respondió. Si Uste los huviera leído la mitad que yo, no hablara de oídas como muchos. Amigo, yo en poco mas de mes y medio los he repasado letra por letra veinte y seis veces, los puedo cantar à la guitarra. Ellos estarán buenos, ó no lo estaran; por que yo no entiendo de teólogias; pero lo que yo entiendo no està bueno. Hablemos claro. Lo que en ellos reluce es una gran trastienda con una segunda que asombra. Es tanta la majadería que trae contra un Señor, que debe de ser Catedrático de Prima de la Universidad, y otros Eclesiásticos que entrecoge, que no se puede llevar en paciencia. Yo no puedo creer, aunque lo jure mi Tio, que estos sugetos son tan *romos* y tan *rollizos* de entendimiento como los pinta. Nada le queda que decir de texas abaxo. Me acuerdo, que en un parrafo, que empieza al folio 652. dice el Bachiller: *En esta noche no he podido dormir considerando* : : : y prosigue en el mismo parrafo olvidado ya del desvelo, que supone : *Mas el susto* : : : *me hizo despertar lleno de fatigas* : : : *que me causó el sueño.* ¿Y sabe Uste, para que fue este soñar sin dormir? Para decirle al dicho Catedràtico por mano agena; *¿Quien le mandó meterse á escritor de lo que no entiende? ¿Quien sino un necio, vano, presuntuoso como él, havia de tener este atrevimiento?* ¡Que tal! Esto es lo menos. Quien quiera desengañarse, aunque yo no se lo aconsejaré à ninguno, lealo, y se desengañarà por su ojo.

En vista de tantas inconseqüencias volvia como dudoso à leer los desafueros de *Fr. Junispero*, las

 por-

porradas de mi Tio, y las vaciaduras del *Bachiller*. Queria concordar las doctrinas con el estilo, y los asuntos sagrados con las burletas satíricas, y como ni dormia, ni comia à derechas, se me destemplò la cabeza, comenzaron à bullirse dentro del meollo los *onze* capítulos, que lláma *Entretenimientos*, los cuentecillos, las chocarrerias, y la demas betualla y se armó una danza dentro de los cascos, que dimos con el santo en tierra. Mi enfermedad no ha sido mas que un rapto mental. Lo que yo he visto en él se llama *Pantomimaquia patética*: pero esto no es para ahora. Luego que convalesca, y antes que se me borren las especies, las escribiré de mi puño y se las mandaré á Uste en cuerpo y alma con la condicion de que las ha de ver mi Tio, á quien no perdono el mal rato, que me ha dado.

Muy bien, le dixe, atajándole la conversacion; por que no se le descarriara otra vez el juicio; muy bien esta; eso corre de mi cuenta. Y aun si me lo permiten, puede ser que haga imprimir esa Pantomique se yo que. ¡Ojala! dixo entonces con gran alegria D. Mazo. ¡Ojala! A ver si yo podia darle á mi Tio otras tales Pasquas como las que me ha dado, y pagarle en la misma moneda. Viendo lo mucho que se fervorizaba, me levanté, y le dixe: ya es hora de disponer mi viage; por que quiero que mañana me pongan la ceniza en Sevilla, recóbrese Uste, escriba su rapto, y mande en quanto guste. Dile la mano de amigos, y sin aguardar razones me retiré celebrando las rarèzas de D. Mazo, y su enfermedad entre mis amigos y tertulriantes.

Ya havia yo olvidado estos asuntos, quando el dia 5. de Abril me hallé con un majote de polaina, que entregándome un legajo de papeles me dixo: Señor D. Andromino de parte de mi amo D. Mazo que aqui tiene Uste esto, y las Pasquas, y que jaga Uste lo otro; que sumerce no tiene gana de escribir mas. Con esto me dexó los papeles en la mano, y salió de estampida. Abrí el legajo y sin quitarle pinta decia asi.

rap-

RAPTO MENTAL,

QUE PADECI EN LOS TRES DIAS de Carnestolendas de éste año de 1790. y descripcion de los

TITERES

FANTASTICOS QUE VÍ.

Luego que se me enredaron los sesos con la molesta leccion de la CARTA REFRACTARIA (en buena hora lo diga, y el pecado sea sordo) empezaron à rebullirse las disonantes especies de sus ENTRETENIMIENTOS dentro de la meollada, y me hallé sumergido en una oscuridad espantosa, tropezando por un pais desconocido, y á la vislumbre de una pequeña luz, que apenas me concedió claridad para leer en un cartel, que estaba saltando á la cara esta

REDONDILLA.

Quien á esta oscura region,
Llega por tema, ó por vicio,
Como no pierda el juicio
No encontrará la razon.

Bien conocia yo, que tenia privilegios para embestir á qualquiera aventura de este talante, y asi sin detenerme á pocos pasos con luz mas clara ví venir

nir unos como Arlequines con varios mojarrillas enmascarados, pegando parches á el sonsonete de sus gaítas, y tamborilillos. La curiosidad me espoleò á escudriñar su contenido, que era asi.

NOTICIA
á beneficio del Público.

La tertulia Refractaria representarà desde oy
la PANTOMIMAQUIA PATETICA
à todas horas.

Leí el título una y otra vez, y aunque no concebia su significado, me persuadí, que seria cosa de Titiriteros dirigida por mi Tio como Maestro Refractario, y que me hallaba en Sevilla, saltando de contento, por haver llegado en un dia de carnestolendas en que podia darme una y buena diversion à poca costa. Los instantes se me hacian siglos por meterme en la casa donde cargaba la bulla. Pero eran tantos los que sin salir, ni entrar, entraban, y salian; que todo era empujones, tropelías, y malos tratamientos. Preguntele à uno que se iba escabullendo, pareciéndome que tenia cara de persona: amigo aunque Uste perdone, ¿à quanto se entra en la rifa? El, que iba ya de viage, me dixo al paso: amigo con perdon y todo, à diez y ocho reales. ¡Fuego! dixe yo. ¡Diez y ocho reales de mi alma! Con diez y ocho reales tengo yo para diez y ocho barrumbadas en diez y ocho años. Quita, quita::: ciento y cinqüenta y tres quartazos! Esto no es conmigo.

Al volver la espalda, sin saber como, se me apareció en forma de alma en pena el Bachiller D. Juan Antonio Ramirez Claro vestido de posible, con cara de segunda intencion, que aunque yo no lo conócia sino por noticia del nombre, él se me dió á conocer llegandose á mi, y dandome un buen cogotazo en lo alto del colodrillo (por que allí parece-

que

que no se entendian sino á golpes) y diciendo : ¡ O Señor D. Mazo ! ¿ Como es eso ? Se asombra Uste de diez y ocho reales ? No ai que asustarse , que esto no habla con la gente del Mazo , y la Porra. ¿ No tiene Uste la CARTA REFRACTARIA ? *In ungibus*, le respondí ; y él prosiguió : *demonium habes*. Una vez, que Uste pueda entregar la Carta no es menester pagar los diez y ocho reales de la salvagína , sino colarse de mogollon como otros muchos. Ea manos á la obra. Montese Uste sobre el lomo del segundo tomo , abrázese con el primero , atáquese los calzones, descubra la fachada , estire las piernas , cierre los brazos , abra los ojos , suelte la risa , encomiendese á su Tio , y saldrá rabiando su alma como panderete de brujas.

Dicho y hecho. Luego que me plante en la postura se me trabucó el sentido , perdí pie , y fui remontandome por los espacios imaginarios , hasta caer de golpe sobre un canapé con mi nuevo amigo al lado , y á la vista de un teatro de invencion desesperada , que no me atrevo á descubrir. Tendí la vista hacia el tablado y en su centro se dexaba vér un gran descubierto , ó claraboya enrejada de cordeles como acostumbran los titiriteros para sacar sus muñecos á representar. En lo alto se leía este.

PAREADO.

Esta Pantomimaquia extraordinaria
Representa la Carta Refractaria.

Mientras llegaba la hora de empezar la funcion le pregunté al Bachiller D. Juan ¿ que queria decir Pantomimaquia ? Por que Patética bien sabia yo , que era cosa de inquietud de ànimo, ó alteracion de espiritu. Pantomimaquia , me respondió , es voz compuesta de *mache* , que significa pelea ó rebolucion , y *Pantomimus* , que es el que remeda , finge , ó imita

á

á alguna persona, y asi Pantomimaquia vendrá á ser refriega de figuras, choque de mojarrillas, ó *entretenimiento* de bufones. A mi me han querido dar papel; pero yo no me meto en historias.

Mas iba à preguntarle; pero me atajó el alboroto de palmadas y silvos, que los mirones, y mosqueteros daban en accion de gracias de haverse presentado Vulcano vestido de candela, y echando chispas por todas sus coyunturas, que por lo visto era el atizador, y venia prendiendo el fuego por bancos, camarotes, casuela, bastidores, y bambalinas. Aqui fue mi confusion, aqui el quererme escapar de la quema, y aqui el sujetarme mi arrimado diciendo: ¿que miedo es ese D. Mazo? No hay que asustarse de visiones, estas llamaradas son aparentes, estos fuegos; aunque arden, no queman, por que todos ellos son Títeres fantasticos, y no mas.

Entonces mas sosegado, aunque receloso, advertí que sonaban instrumentos, como que iban à templarse; pero la experiencia me hizo ver, que tales instrumentos eran incapaces de templanza, y que el quererlos templar, era ponerlos mas destemplados. Jamas he oído mayor desentono; ni en mi vida pienso reir mas que con el desaliño de un cierto *rumbombeo* musical, que se hacia con no se que tabletas. En fin, luego que todos estuvieron destemplados á su satisfaccion, se oyó el bramido de una bocina diciendo: CARTA CARTA. A esta voz se dió principio à una obertura de música teatral, que levantaba vegigas en las orejas, y despues escombrandose quatro gañotes escupieron este

VILLANCICO.

Voz 1. La tertulia Refractaria
con su gloria imaginaria
vá à levantar el telon
Coro. Recotin recotan violin violon.

Voz

Voz 1. Y si acaso anda mal el oléo
para el *rumbombeo*
del re mi fa sol.
Dale tu
Voz 2. Doile yo
Coro. Recotin recotan violin violon.
Voz 1. Para eso su Carta infinita
está toda escrita
con el *turumbon.*
Dale tu
Voz 2. Doile yo
Coro. Recotin recotan violin violon.

COPLAS.

Voz 1. Tres presentan la batalla
à patada, y mogicon,
y se despachan las coces,
que ni tortas de moron.
Coro. Recotin recotan violin violon.
Voz 2. Don *Plagio*, y Doña *Truncada*
pretenden alzar la voz,
y sin decir so ni jarre
anda el jarre sobre el sò.
Coro. Recotin recotan violin violon.
Voz 3. Ciertas pobres-*citas* burla
un *grave y docto* varon
lo grave à fuerza de Mazo
pero lo docto à pison.
Coro. Recotin recotan violin violon.
Voz 4. Los aguaceros aturden
ò por que si, ó por que no;
y quando es la razon menos
es mayor el chaparron.
Todos. Recotin recotan violin violon.

Aca-

Acabado este Villancico Pantomi-maqui-patético, que asi le nombrò mi Bachiller, retumbò otra vez la vocina. Carta Carta. Y à su mandato se dislocaron los bastidores, se remangó el telon, y quedò descubierto el rio Leteo entre tinieblas; en medio de él se veía una Barca, que tal vez sería la de Aqueronte sin vela ni remo, vestida à la rústica, rebentando por los costados, y embarazada en su propia hinchazon: tenia una voca del porte y hechura de un cañon de treinta y quatro, que era comun à otras tantas caras, ó carillas, todas tiznadas, todas feas, y todas provocativas. Andavan al rededor una caterva de espiritus incubos, y sucubos, y algunos arrimados malignos, que con sana intencion maniobraban por atestar la Barca de todas legumbres.

Por birretina ó guardapolvo de las treinta y quatro Caras se descubria una inscripcion latina, de quien solo pude leer. *Peritorum concilia decurrunt.* Hizo reparo el Bachiller D. Juan y me dixo: esó me toca à mi. Ese *peritorum* està sincopado, y por eso *Peritorum concilia decurrunt* quiere decir: los conciliábulos de los que han de perecer andan de cursos. No me detuve en averiguar la legitimidad de la traduccion; por que me llamaban la atencion principal los descomunales gestos, que todas las Caras hacian por cantar. Sonò finalmente la vocina patética, abrió el cañon su poderosa voca, y cantó de plano esta

TONADILLA.

Yo soy el Muy Señor mio
de la Carta Refractaria,
que al primer tiro disparo,
y entrego à todos la Carta;
y como tengo el cañon
atestedo de metralla,
para hacer la salva suelo
dar una carga cerrada.

Oy-

Oygan Señores,
oygan aquí
la tonadilla
del Berrenchin.
Berrenchin por alla, berrenchin por allí.
Pero ¡ay infeliz,
ay pobre cuitada, ay triste de mi!
Mi desemboltura
me ha puesto á parir.
¡Ay pobre Cartita,
que serà de tí!
Berrenchin por allá, berrechin por allí.

Esto aúllaba al son de la vocina la Barca cañonera, que segun me declaró mi intérprete, queria representar la Carta Refractaria, quando al último suspiro se deslizó por un escotillon la Faramalla en trage de sanguijuela, crecida de pechos, como viciosa sabandija, y haciendose *INDICE de los Entretenimientos* para echarla de manga ancha con este

DUO.

Faram. Hija mia, yo soy la comadre,
que de los profundos he venido aqui;
por que sueltes toda la metralla,
que la Faramalla te hizo concebir.
Barc. Yo quiero morder,
yo quiero embestir.
Las dos. ¡Ay pobre Cartita que será de tí!
Barc. Madre mia yo estoy que rebiento,
no se lo que siento, que quiere salir.
Faram. Bueno es vomitar;
bueno es sacudir.
Las dos. Pues vaya la salsa con su peregil.
Faram. Hija mia, no andes con quimeras;
por que aunque no quieras
te he de hacer parir.

Barc. Yo quiero morder,
yo quiero embestir.
Las dos ¡ Ay pobre Cartita que será de tí!
Barc. Madrecita venga Uste aca presto,
yo no sé, que es esto,
que ya vá á salir.
Faram. Bueno es embromar,
bueno es digerir.
Las dos. pues vaya la salsa con su peregil.
Faram. Dale fuego, que suene, que cruja,
aprieta, arrempuja.
Barc. ¡ Ay triste infeliz!
Yo quiero morder,
yo quiero embestir.
Las dos. Ay pobre Cartita que será de tí.

Con la última quexa pegó la Barca Refractaria un estampido, y por la voca del cañón disparó una bomba de buen tomo, ó un tomo que venia echando bombas, y rompiendo cascos, despues de haverse quebrado los suyos. Dividiose la bomba en siete cascos, y sobre cada uno traía á la gineta á título de *Entretenimiento* un mamarracho ó mamotreto de muchas Caras, mucho mas sucias, que las del *Muy Señor mio.*

Era tanta la fealdad de los siete gemelos, que me parecieron los siete pecados mortales en paños menores. Su adorno era la deformidad; por unos lados vestian trapos inmundos, por otros remiendos apolillados, algunos traían casquetes, otros parches, otros asomaban un si es, no es de unos gorros de papel con ribetillos encarnados, y muñecos entremedias, y sobre todo, lo que hacia mas gracia, y venia de intento para hacer reir, era la variedad de diges, que les colgaban, como cascabeles, sonajillas, gaitas, castañetas, con otros pindangos y colgajos ridículos.

No es ponderable el ruído, que metieron los siete *Entretenimientos* con el crugidero de tanta quisicosa,

ni la alegria con que los recibió la Faramalla, sonandoles los instrumentillos ruídosos, y llamando la atencion á los chismes sueltos, que venian rebujados con los demas cachos. Todos saltaban de contento, y la gresca era universal entre los espíritus malignos, y los arrimados, que boltejeaban hacia todas partes. ¡Alegre espectaculo, si no se huviera presentado tan horrendo! Yo estaba fuera de mi con la fermentacion de tanta mojarrilla: pero como ello venia á dar que reír, á los que no tenian por que llorar, se soltaron mis carcajadas á dos carrillos, y me duró la risa à que quereis voca todo el tiempo, que ocuparon en este

SAYNETE
Cantando, y representando.

Repr. Faram: Venid, venid, llegad hijos queridos,
salíd á luz; pues sois los escogidos,
los fuertes, y alentados.
Salid diestros soldados,
campeones valientes;
à que se rian estas tristes gentes,
que andan enteleridas.
Mostrad ante estas tropas compungidas
vuestras buenas entrañas,
por que todos se quiten las lagañas.
Llegad, viva el que venza,
sacad pues vuestras caras de vergüenza;
y en tan dura conquista,
rebolved, transtornad, nadie desista.
Al enredo, hijos mios, arda troya
á la bulla, al disfraz, á la tramoya.
Salid ya del Leteo.

Barc. Mirándolo estoi yo, y aun no lo creo.

Faram. No ay duda, que con siete que has soltado
te habrá quedado el cuerpo descansado.

Barc. No lo estoi mucho, no, que estoi hinchada,
me fatigo, me siento embarazada

 y

y me temo : : :

Faram. ¿Que temes hija mia?
dime tu desason, yo soi tu tia.

Cant. Barc. ¡Ay triste infeliz,
y que husmillo me dá en la nariz!
Yo reconosco,
que me pica, y me cosco,
y me meneo, y me zangoloteo,
y de punta me pongo,
y me empieza á bullir el mondongo.

Las dos. Alguna cosa debe de ser,
y yo me huelo, que ha de heder.

Cant. Far. Eso no es cosa, eso no es nada.
No tengas susto, no seas cansada,
tu tienes hijares,
para echar los engendros á pares;
y si has concebido,
lo que no has parido
tu lo has de parir.

Cant. Barc. Eso sì, eso sì, eso sì.
¡Pero ay infeliz,
y que humillo me dá en la nariz!

Las dos. Alguna cosa debe de ser,
y yo me huelo, que ha de heder.

Repr. 1. *Entret.* Invencible, y sobervia Faramalla,
aqui tienes en guisa de batalla
siete *Entretenimientos* con mil hieles,
pitos, flautas, platillos, cascabeles,
sonajas, panderetas,
cencerros, tamboriles, castañetas,
y todos con su ovillo bien liado.

Faram. ¡Gran cosa! ¡Tales manos lo han hilado!
¿Y esas armas son buenas?

2. *Entret.* Si Señora.
La prevencion es grande, no es de ahora,
que ha tiempo, que ya estaban prevenidas;
y aunque son muchas de ellas prohibidas,
ó por muy agrias, ó por muy amargas,

unas

unas por cortas, y otras por muy largas,
tenemos facultad de Proserpina
para podernos ír de la bolina,
y hacer con intencion torcida y sana,
lo que nos dá la regalada gana.

Cant. Far. á ellos y al arma,
al arma y à ellos,
sape que trape,
duro con tieso.

Cant. 1. y 2. Yo finjo, y destapo.

Faram. ¡Guapo!

3. y 4. Yo grito, y atrueno.

Faram. ¡Bueno!

5. y 6. Yo insulto, y deslíndo.

Faram. ¡Lindo!

7. Yo atizo, y reniego.

Faram. ¡Fuego!

Cant. Barc. Que fuego tan guapo,
que lindo, que bueno.

Cant. Far. Esto es asunto, esto es negocio,
esto es la carabina de Ambrosio.

Cant. las dos. A ellos al arma, al arma y á ellos
sape que trape, duro con tieso.

Cant. 1. *y Entr.* Yo traigo siete cuentos
de fántasia,
y quarenta, y dos *Caras*
echando chispas.

Cant. 2. *Entr.* Cinqüenta, y quatro *Caras*
son, las que ofresco,
y quatro cuentos machos
con mucho cuento.

Cant. 3. *Entr.* En cinqüenta y dos *Caras*,
que saco al baile,
encajo nueve cuentos
todos de encage.

Cant. 4. *Entr.* Con nueve cuentos visto
quarenta *Caras*,
y en ellas traígo ropa

pa-

para otras tantas.
Cant. 5. *Entr.* Quarenta, y quatro *Caras*
con dos mil sales
se buelven con seis cuentos
hiel, y vinagre.
Cant. 6. *Entr.* Mis quarenta y dos *Caras*
seis cuentos tienen,
en donde viene à cuento
lo que no viene.
Cant. 7. *Entr.* Yo que en ochenta *Caras*
toco diez cuentos,
toqué donde no raya
ni el pensamiento.
Cant. todos Cuentalo, dilo.
Cant. 7. *Entr.* Silencio silencio.
Cant. Far. Este es muy guapo
Entretenimiento.
Cant. 7. *Entr.* Vosotros con pelillos
andais liados;
por que sois unos pobres
descabellados.
Mas yo me atrevo
á arrastrar medio mundo
por un *Cabello.*
Con qualquiera faxo,
y le buelvo lo de arriba abaxo,
y me fervoriso,
y lo tiendo, y lo piso,
y lo pateo,
y le buelvo á dar un meneo
Por que *llaman rabones á los mulos,*
quando no tienen rabos en los C::: V:::

Con esta V se quedó entre dientes la Cara 371. y lo restante dentro de la voca sin poderlo pasar atras, ni adelante; pues quando estaba saboreandose con ella, y en lo mas sabroso de sus gorgeos se asomó à uno de los camarotes un varon respetuoso,

y dando una gran palmada sobre la barandilla hizo bambonear el edificio, y mas quando levantando el grito les dixo en voz alta: ¿ *Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?* Entonces fue quando de un golpe se desconcertó el desconcierto de la música, se barajaron las màquinas, los Entretenimientos salieron arrastrando, la Faramalla quedó descubierta, se ahogaron los fuegos, se obscurecieron las luces, sonó un rumor sordo, que aturdia, yo me fuí á amparar de mi arrimado, y se me havia desparecido, quise correr, y me tenian ligadas las piernas, y creí, segun el dolor, que me tiraban de ellas aquellos infernales matachines.

En esta inquietud batallaba, luchando con sombras, y tinieblas, hasta que á lo lexos se percibiò la vocina, y ví, que se iba encendiendo otra vez el fuego. Descubri á mi lado al Bachiller, ardieron las tramoyas, empezaron á rebullirse los Títeres, y apareció un gran foro compuesto de varios cuerpos. Al fin de los dos primeros havia diez y ocho columnillas de *ERRATAS* con su *FE* á ojos vistas en forma de bastidores, y mas adentro otros bastidores con seis columnillas de la misma materia, que en una cartela de á quartilla decia: *SUPLEMENTO A LA FE DE ERRATAS* de la *CARTA REFRACTARIA* que se dá de *GRATIS*, con esta copla.

Este *Suplemento*
es original,
por no entender bien,
ó por pensar mal.

Mas adentro seguia otro espacio interminable prevenido para ír metiéndole bálago al SUPLEMENTO DE LA FE DE ERRATAS con mas de treinta erratas que necesitaban otros tantos SUPLEMENTOS. Este HALLAZGO desternilló de risa mas de quatro

tro quixadas melancólicas; pero lo mas divertido fué el teatro de Conclusiones, que apareció, con Catedrá, mesa, asientos, y otros miriñaques, por que á su vista la Refractaria tomó aliento, y comenzó á hipar este

RECITADO.

¿Que enemigo es aquel, que allí se asoma,
y con su vista ataja nuestra broma?
Cierrese el camarote,
no nos vuelva á traer al estricote;
y sepa que el cañon está en remojo,
y aunque no quiera ha de mamar tramojo.

Ya voi oliendo
la chamusquina,
la trepolina,
y el fricazé.
Egé::: ¿digo algo?::: Egé.
lo que yo soltáre, tiene de heder.

Con el último grito se estremeció todo el matalotage refractario, y salió por la voca del cañon un emboltorio pestilente. Asi que lo vió mi amigo se enderezó á mi, y me dixo dándome un buen par de muertos. Prevenirse, que ya está en planta el *segundo tomo* de los *Entretenimientos*. Acudió la Faramalla á desembolver el fardo, y lo primero que desbalijó fue una Figura á estilo de los otros entretenimientos, con quarenta y ocho *Caras* y quatro cencerros, sin contar los cascabullos, y guilindrajos que le colgaban. Al *rumbombeo* del cencerrage se fueron incorporando los siete entretenimientos dando bueltas de campana, y cabriólas de cabeza por todo el palenque.

La Faramalla siguió su diligencia, y entresacó del rollo un monstruo hinchado, que no cabia en

el

el pellejo. Este Entretenimiento, que por su órden era el nono, venia con ciento y sesenta *Caras* llenas de paperas, turumbones, y lobanillos, su vestido era larguísimo, y todo de retales aniejos, podridos, y hediondos. Sus pasos no se encaminaban hácia delante, sino hacia atras, en la mano izquierda llevaba dos sonageros para ridiculizar la seriedad, que presumia, y en la derecha, ó in recto, una bandera negra y encarnada, que con letras embetunadas de azufre decia CONCLUSIONES y mas abajo.

Entremos à fuego y sangre,
y siga la guerra fuerte
hasta la muerte.

A sus lados iban el décimo, y el undécimo Entretenimiento. El dècimo representando à mi Tio Fr. Mazo, con cinqüenta y quatro *Caras* cargadas de morisquetas y remendajos, y tocando dos ó tres pares de castañetones. El undécimo, representaba á Fr. Ocurrencias. Este era el títere mas estravagante, que vieron mis ojos, traía solamente diez y ocho *Caras* ò caretas de á real, en memoria de los diez y ocho de marras. Su empleo era dar bueltas al rededor, pegar boladas, escupir blasfemias, y tirar á título de confites puñados de bascosidad, y chinas peladas, con que al que no descalabraba, lo dexaba sucio.

Seguiase un bullebulle atontolinado, con diez *Caras* empegotadas de alifafes contagiosos, afanando inutilmente por cubrir la desemboltura de los once Entretenimientos, con un velillo á manera de caperuza, por donde todo se traslucia, y con letra abultada decia PROTESTA.

El último era un capirote, que debiendo salir con diez *Caras*, sacó ocho solamente, por havérsele perdido la 673. y 674. sin poder completar

las 688. arrobas de plomo mazizo, que promete en su última *Cara.* Este iba muy metido en sus calzones, con calzas atacadas haciéndose tonto de consejo, y en trage de Posdata firmándose Bachiller D. Juan : : :

No me dexò mi arrimado acabar de leer la dichosa firma, por que con dos gentiles soplamocos pense, que me vaciaba las muelas. Al darme los cruxidos me dixo: ¡Candela! A otro perro con ese hueso; quien la armò, que la desarme. Yo baxé el morro por no perder de vista la traza, con que estos dos últimos Arlequines caminaban á la sombra de Fr. Ocurrencias, haciendo con él un triple Entretenimiento. En fin, todos ellos al zarambeque de un desconcierto general de su música rabiosa dieron buelta al tablado hasta colocarse Fr. Mazo de Presidente en la Catedrá, Fr. Ocurrencias de Sustentante al pie, el nono Entretenimiento, en un escabel á la derecha como Superpresidente, al Señor Protesta con título de Licenciado, y el Señor Bachiller á fuer de Posdata se depositaron en dos zoquetillos frente del Actuante como medios, y los ocho restantes con el mayor desorden se repartieron por los escaños en forma de Réplicas. Colocados todos repicaron de nuevo sus instrumentos, resonó la vocina, y se descolgó un corpulento telon, que contenia cerca de cien pliegos de papel de letra metida. Y publicaba el desafio literario de este modo.

CON-

CONVIDATUR

TOTUS POPULUS SEVILLANUS

ad

CONCLUSIONES GENERALES REFRACTARIAS,

quas defendebit, ut Actor principalis,

Fr. JUNISPERUS DE OCURRENCIAS

sub Remolone

MAGISTRO Fr. PRUDENCIO DEL MAZO

nullius ordinis.

PRO JUBILATIONE ENTRAMBORUM.

PRIMA CONCLUSIO
De Logica Refractaria.

LOgica Refractaria definitur: Facultas bufonum abusiva de omnibus cosis per cuentos et dichetes ridiculos. Colectivé sumpta est quid novum sub Sole. Ejus objectum pro hoc nunc sunt mofæ, et apodí burlesquí, objectum secundarium, seu terminus ad quem est quilibet Doctor, principalitér si sit Catedráticus Universitatis Sevillanæ. Refractarietas, nec formalitér, nec realitér, nec modalitér distinguitur à mescolanza, gringeria, et botiborillo: per tantum acerrimé defendebimus, quod talis Logica Refractaria est necesaria simplicitér ad callare vocas antirefractariorum.

SECUNDA CONCLUSIO
De Phisica Refractaria.

CArta Refractaria categoricé accepta est corpus duplex phisicum comprabile per decem et octo reales, includens Furias, Harpias, et fierum bichum trium-gañotum. Istius corporis principia in fieri sunt rabia canina, et privatio rationis, in facto esse sunt

arañi, fanfurrinæ, et mordiscones, per istam causam chilindrinæ satiricæ sunt exercité velut papilla cum qua Refractarii chupantur dedos, et vulgus, non distinguens de coloribus, gustat multum de talibus cosillis; ac per consequens establecemus, quod generatio Cartæ est corruptio intentionalis famæ Catedratici de Prima.

TERTIA CONCLUSIO
De Metaphisica Refractaria.

ENs Refractarium est ens fictum sine fundamento rationis ratiocinantís; cæterum ratio formalis suæ preseitatis est quid positivum ut quo exclusivé adaptabile per trincam Refractariam. Sine embargo *pro-testa* et coronilla, et in forma arrepentimienti metaphisici unanimitér llevabimus, quod pansamientum chufletarum Cartæ Refractariæ (ut confesatur cum letris gordis PROTESTO in Cara 669.) non enderezatur solemnitér ad insultandum personas de levi: de gravi non est quæstio.

HAS CONCLUSIONES DEFENDITURI SUPRA mentionati Refractarii usque ad Cachas.

Leyó el Actuante Ocurrencias este cartel en alta voz, y metiendo mano á su prevencion órdinaria, hizo á todos baxar la cabeza con sus rociadas de confites pelados, y xaléas asquerosas; en cuya satisfaccion abrió el Teatro recitando la siguiente

ARENGA MACARRONICA.

¡Grande rebentonis sustum! (magnisime Præses,
Concertantes duri, turba que multa Mironum)
¡Grande rebentonis sustum! Temblando tirito,
Recapacitando, multas contare cosillas,
Quas ego misme velis nolis, per fasque nefasque,
Cum rabia pregono, et cum corage publico.
¿Ast ut quid temor? Ad quid regañare medrosus.
Iam

Iam bragis quitatis, jam et calsonibus ipsis?
Absit apretura, et vamus faciendo fachendam:
Nequaquam est hominum de aprietis facere casum;
Sed voces alzare, prius cum gritibus altis,
Cum chansis, mofis, cum burlis, cumque chufletis,
Et numquam unam faltillam callare pequeñam.
Gritemus, quamvis burra atasqueatur ubique
Recibiendo palos, aut aguantando cachetes.
Ex soplamocorum zurra pasmabitur orbis.
Appretetur ait Re (eheu!) fractarius omnis,
Appretetur ait Mazo, Ocurrencius ipse,
Appretetur ait; Nostratum tota caterva,
Appretetur ait; cuncti apretando magullant.
Ergo llegat tempus. Iam remangatus acudo,
Ut cuentí valeant alborotare cotarrum
Espantare Españam, atque asombrare Sevillam.

DIXI.

Bachiller Posdata. Dixistí Fr. Junipere excelentér
nobilitér, magnalitér, potentér
cum tam bono latine,
cum tanto garvo, tanto retintine
tantis versis pomposis,
tantis cosis bonitis, et preciosis,
ut morientur contrarii,
et vivent in æternum Refractarii.
¡Quantum gustasum intra me rebosat!
Corazonus cum saltibus retozat:
nam ningunus in talem mencaladam
poterit encajare cucharadam.

Ocurr. Cum video Bachillerum impotentem
quod inter tantas gentes, facit gentem,
et in fine Cartisimæ infinitæ
cum diabluris fatalibus escritæ,
arrempujat *Posdatam*
sine otro intento quam sacare patam.
dico medio asumbratus,
jam volvitur cabeza omnis pescatus,

jam

jam filiatura sumitur in nalguis,
jam conegi encarantur coram galgiis.
Sed ¡quid mirum! Si est siglum ilustratum
in quo á nobis videtur entablatum,
Refractarios tenére per supuestum
ampliam licenciam embidandi restum.
Sed ad negocium vamus,
in quod estamus, nunc benedicamus.

Posdata. Lindé optimisimé. Aversus
Conclusionem apretatam
in qua defendis, quod est
simplicitér necesaria:
Logica nostra ad callare
vocas Anti-refractarias:
in forma sic argumento.
Si Logica refractaria
ita necesaria eset
ad vocas omnes callandas,
Anti-refractarii nunc
haberent vocas cerratas.
Sed hoc ita non est: ergo
est tua conclusio falsa.

Ocurr. Contra dictam conclusionem
sic Bachilleros Posdata
argumentatur in forma.
Si Logica Refractaria
ita necesaria eset
ad vocas omnes callandas,
Anti-refractarii nunc
haberent vocas cerratas.
Concedo majorem. Sed
hoc ita non est. Es falsa
la menor. Nego minorem.

Posdata. Probo minorem. Per plazas,
per corrinchos, et tertulias
Anti-refractarii charlant,
gritant, bufant, abriunt vocas,
et abiertis voquis hablant.
Ergo. *M.*

M. Mazo. Ponga Uste en materia
que ya está bien apuntada
la dificultad.

Posdata. Decia:
Que Logica Refractaria
non facit cerrare vocas,
antes per hanc mismam causam
Anti-refractarii chillant,
voceant, muerdent, et rabiant.
Ergo Logica non est
simplicitér necesaria
ad callandas vocas, sed
potius ad illas buscandas.

Ocurr. Digo Señor Bachiller:
que Uste no sabe palabra,
ni donde están sus narices,
ni donde tiene la cara;
y que son de un mismo pelo
su argumento, y su *Posdata.*

Posdata. Digame su caridad:
¿sobre que carga de paja
cae esa fraterna? ¿á que
viene esa carga cerrada?

Ocurr. Esto es responder directé
juxta legem refractariam:
ahora indirecté respondo,
que nostra Logica magna
est necesaria absoluté
simplicitér ad callandas
vocas, quamvis talis qualis
Anti-refractarius salgat
cum vocibus, aut cum quexis.
Porque hæc conclusio tratat
non de vocibus ut sic;
sino de voces, que faciant
repuestam in quo, et in recto
contra nostram Refractariam.

Posdata. Está respondido in totum.

M.

M. Mazo. Responsum habemus.
Posdata. Basta.
Su Mazedad no se canse:
muchas gracias, muchas gracias.
Lic. Protesta. Non sum in semejantes ocasiones
amicus, empujandi adulaciones.
PROTESTO me entravisse ex contravando,
et fecisse PROTESTAM arrastrando.
Ad te frai Ocurrencias dico: atende.
Vos estis sicut duende
per añum unum, et per otrum añum
entretenidus in faciendo dañum
cum chinabus pelatis,
cum vasuris, et chansibus pesatis.
Bené dixisti ad folium seiscientos
et setenta: *istos chistes atque cuentos*
sindicari, quia legus probetonus
est un grandis bribonus,
et melius esset hac in trepolina,
ire ad fregare platos in cosina.
Sic argumentor,
Ocurr. Bene perorasti,
bene quod alli dixi, aqui vaciasti:
sed est magna simpleza
nam llevare non posum in cabeza.
Hac ratione, tu ó chule Licenciate
veniens agachapate
cum PROTESTO solemnitér tramposo
apretavisti á roso, et á velloso,
et ut cucus disputæ literariæ
tapasti cacam Cartæ refractariæ.
Protest. Bravisimé Pater Lego
bravisimé et primorosé
parlavisti. Sed adversus
refractariam conclusionem,
in qua aseguramus, quod
generatio Cartæ nostræ
est corruptio intentionalis

fa-

famæ et sentatæ, opinionis
Catedrátici de Prima,
sic insurgo: Cartæ nostræ
generatio ut sic aumentat
Catedratici opinionèm:
ergo generatio Cartæ
non est destructio opinionis
Catedratici de Prima.

Ocurr. Contra dictam Conclusionem
sic. Licenciatus Protesta
explicatur. Cartæ nostræ
generatio ut sic aumentat
Catedratici opinionem.
Distinguo antecedens. Cartæ
generatio per se, et proprié
aumentat famam; lo niego.
Per accidens, et remoté;
subdistinguo, aumentat famam
in sensu diviso, et longé,
concedo. Aumentat in sensu
composito seu ratione
taleitatis refractariæ,
super subdistinguo ::::

Protest. ¿A donde
va á parar su Cáridad
con tantas subdistinciones?

Ocurr. A meter bulla, y salir
del paso, tope, ó no tope.

Protest. Eso es embrollarlo todo.

M. Mazo. En eso vamos conformes
con los entretenimientos,
que se estan viendo de molde.

Protest. Yo me explicaré en materia
ad fugiendas distinriones.
Catedraticus de Prima
logravit duos honores
post publicationem Cartæ:
ergo generatio nostræ

 Car-

Cartæ refractariæ aumentar
Catedratici opinionem.
Esto, meo videri, es prueba
que vincit omnem rationem.

Ocurr. Tene sic, tene: Concedo,
que logravit duos honores;
mas no fué per nostros votos,
ac per consequens fué entonces
per accidens, in obliquo,
atque præter intentionem.
Ergo quantum est ex se
generatio Cartæ nostræ
est corruptio intentionalis
y aníhilatio opinionis.

M. Mazo. Esto no tiene respuesta.

Protest. Todos estamos acordes
en la doctrina.

Ocurr. Aprehensio
facit caldum apud omnes.

M. Mazo. Apud omnes refractarios.

Protest. Basta Padre Mazacote,
su Mazedad no se canse,
que estoi ya inpuesto ab utroque.

Entret. 1. In honorem Tertuliæ refractariæ
et in desprecium Catedræ Primariæ,
Ego Entretenimientus primo primus
superlativé in limus rimus simus
tango *tan* ten tín tones,
tango quia *male sonant* omnes sones,
tango ad folium cinquentam
et seisem, tantum tanten, tantam tentan:
Tango tintines, tango que tintanes
tango *Tan tara tan* et omnes TANES.

Luego que los demas Entretenimientos oyeron el sonsonete de su coetaneo, lo victorearon repiqueteando los tintines y los tantanes de sus sonageros, castañetas, y demas cachibaches refractarios. Pero al mismo tiempo enmudeció la zalagarda al

ta-

tañido de la vocina, que tocando á miedo decia: NENES NENES. Entonces hice memoria de haver visto ya el terminillo con letras gordas en una invectiva Refractaria del folio 677.

Desatinados los Entretenimientos con este zumbido patético se atropellaban unos á otros gateando por los bancos arriba, empeñados en ponerse sobre la Catedra de puntillas. ¡Que estrepito! ¡Qué brincos! ¡Que sarpasos! No es decible la reboluciòn, que causó esta sorpresa. Mi socio Claro al ver mi inquietud me dixo: ¡Malo va esto! Las conclusiones, por lo visto, tendrán remate de entremes, y la Pantomimaquia se acabó à capasos.

Yo que no pestañeaba por atisbarlo todo, reparé, que por el Teatro andaban unos quantos estudiantes, y que un personage distinguido por su elevada estatura con traza de hombre vivo, y no de títere fantástico sin recelarse, ni hacer aprecio de los Entretenimientos, que estaban erizados como los gatos, ni de la Barca que no cesaba de disparar bufidos, ni de la Faramalla, que cacareaba sus travesuras sobre el cañon refractario, llegandose á ellos dixo levantando la mano.

Ite truces animæ; funestaque Tartara letho,
Policite, et cunctas Erebi consumite pœnas.

Y diciendo, y haciendo empezó à sacudirles el polvo con tan buen aire, que en un abrir y cerrar de ojos, no quedó Títere con cabeza. Rodó la Catedra con el Maestro Mazo, salió Fr. Ocurrencias à quatro pies rebujado con su Protesta, y su Posdata, et Superpresidente se quedó atasajado sobre un banco, y los restantes Entretenimientos con Barca, Bastidores, y Faramalla todos hechos un ovillo cayeron al agua en lo mas profundo del Leteo. Al batacaso se estremeció el edificio refractario, y salió una humareda tan obscura, y hedionda, que apagó las luces, y me apestó los sentidos corporales.

en-

Entre tanta barahunda, rodeado de horror, y sumergido entre tinieblas me pareció, que el Bachiller fantasma para consuelo mio, se me havia enredado al pescueso, y que abriendome el casco de medio á medio, me arrebañaba los sesos, que tenia encartados con la Refractaria, y en su lugar me encasquetaba la Pantomimaquia entera, y verdadera con sus pelos y señales, y que despues cogiendome por las orejas me samarreaba, dandome trompadas en las narices, y de calamonadas contra el respaldo del canapé, repitiendo á cada envión: ¿No quisiste Cartita Refractaria? Pues toma Pantomimaquia. Irritado con este tormento, me abanzé al Bachiller á moquetazos, huvo mogicon en barba, y fue tan grande la fatiga, que me hizo abrir los ojos de la razon despues de haver aporreado à todos mis amigos, y familiares. El cansancio de esta lucha me rindió, caí en un profundo sueño, se auyentaron los títeres fantásticos, se remató la Pantomimaquia, salí del Rapto mental, y me hallé restituído á mi poco ó mucho juicio, y recobrada la salud, que libre de visiones y fantasmas ofresco á su disposicion &c.

Esto, ni mas ni menos es lo que contenia el legajo de D. Mazo de Ocurrencias. Luego que lo leí salí en busca del Maestro Mazo, para que leyera el Rapto mental de su Sobrino. Pero aunque entre las numerosas Comunidades de esta Ciudad hallé muchos Maestros, y muchos Prudencios, no pude rastrear Mazo ninguno. De aqui sospeché, que eran supuestos estos nombres, como lo era el de D. Mazo, tal vez por hacer odioso al mundo el título de Fraile. En este aprieto, y en cumplimiento de mi palabra, tomé el recurso de darlo á la imprenta, por que llegando la noticia á su Tio, y á los demas Refractarios, sean los que fueren, adviertan la impresion, que ha ocasionado su poderosa Carta, y que

Illa dolos, dirumque nefas in pectore versat.